

Los ideales de un partido

Casi estamos al final del prólogo y dispuestos a doblar la página para comenzar a escribir el capítulo primero de la primera parte de este libro intitulado «Los días de un partido» cuando se nos ha advertido que nada habíamos dicho acerca de lo que han de ser y han de representar en la nueva política los pueblos donde imperan y tienen eficacia las ideas liberales.

Y tienen razón sobrada. En esos pueblos de Mallorca, donde la gran masa conservadora formada, no por vocación sino por medios pocos alabables, ha cometido tantos desaguisados como tropelías amparada por una política de bandería que autorizaba el vejamen a cambio de votos, que consentía el abuso a cambio de complacencias en el pago de tributos, que sumaba voluntades a cambio de los intereses provinciales maltratados por descaída administración, estos pueblos, repetimos, son dignos de toda clase de consideraciones, ellos que se han visto perseguidos, que han visto imperar el caciquismo, que no han tenido en los centros oficiales medios para hacer oír sus quejas, no podían ser olvidados para lo futuro ya que representan ideas y significan votos.

Con ellos contamos y con ellos estamos dispuestos a trabajar en pro de nuestros ideales.

Ya en el tablado de la antigua farsa política no quedan más que las figuras guñolescas que nos entretuvieron por espacio de algunos años. Eran monigotes pedantes y ridículos, vestidos de oropel y lentejuelas, que atraían por su vistosidad; pero desgraciadamente movíanse por arte de magia y cesó la novedad al quedar reducidos a su verdadero papel, libres de los hilos que les daban apariencia de seres libres e inteligentes.

Nuestra obra principió dando a conocer a los personajes que en el tablado jugaban la comedia. No eran reyes, ni sabios, ni grandes, ni poderosos. Eran sencillamente trozos de barro habilmente moldeados que según la comedia se adornaban con el traje apropiado, pero dentro no había nada.

Figuraban una representación y cada uno tenía su papel aprendido, pero de allí no pasaba y el público fuese aburrido de que se le hiciera siempre objeto del mismo juego.

Era preciso destruir el viejo tablado, arrinconar banderas y bambalinas, quitar al teatro su convencionalismo, arrinconar los trajes de guardarropía, que no necesitábamos de vermellón y colorette para las mejillas, cuando teníamos sobre de alteza de miras y la fuerza de nuestros globos rojos en la sangre para teñirlas con las notas de color que acusan la plenitud de vida; no había necesidad

de apelar a la selva agreste que aboetó burdo pintor de brocha gorda porque nuestro escenario iba a ser esta Mallorca preciada en toda su espléndida grandeza; ni menos queríamos deshilachada percalina para dosel cuando tan excelso nos lo ofrecía la naturaleza brindándonos las tonalidades de sus crepúsculos; ni eran menester monigotes de movimientos automáticos cuando figuras de relieve y personas de valía y entendimientos equilibrados y hombres de corazón estaban dispuestos a sustituir por actos del bien obrar la ridícula farsa del histrion.

Por esto hemos escrito nuestros artículos y por eso hemos merecido aplausos y frases de aliento.

Vamos derecho por un camino del cual no nos desviaremos nadie.

Vamos a dar fe de vida en actos de importancia suma recogiendo los elementos valiosos que dispersó la insuficiencia, vamos a conseguir que sobre los más audaces imperen los mejores, que la familia tenga afectos muy dignos, pero no exigencias en un campo que debe ser vedado y como todo esto es opinión unánime dentro del llamado partido liberal vamos a sumarle a nuestra obra librandole del farrago inútil que le hizo incapaz para la vida de relación a que nos encontramos sujetos.

Con la opinión liberal de los pueblos contamos, con esa opinión a la que queremos preparar para nuevas campañas si tienen fe en nuestros hombres y en la virtualidad de los principios democráticos, es indispensable que cada uno ocupe su puesto bien prepasado para la lucha a que vamos a llevarle, queremos una actuación eficaz, no una ridícula inteligencia con los que son nuestros enemigos.

Es nuestra voz de protesta contra quienes han dejado incumplidos los destinos del partido en todos los organismos donde pudo y debió actuar, queremos que la realidad nos lleve a la dirección de los intereses provinciales y comunales en bien de Mallorca anteponiendo una política de ideas a esa otra de compradazos, queremos, en suma, que cada cual ocupe el puesto que legítimamente conquiste, no el mejor teniendo en cuenta el grado de parentesco que lo una con los que sean los elementos directores.

Vengan a nosotros los que en los pueblos de Mallorca han vivido vejados y oprimidos: acérquense cuantos tienen sed de justicia, los que fueron desatendidos siempre, con ellos estamos y estaremos, que la diinidad y el amor a las ideas democráticas nos obligan a sumar voluntades para en plazo no lejano contar con un partido que siendo capaz de los mayores adelantos políticos y sociales encarne las ideas más grandes y progresivas de esta época.

Glosas irreverentes

Un artículo grosero

Ha llegado a nuestras manos, fechado en Andraig, un billete, escrito por mano femenina. No viene perfumado ni trae aires de aristocracia. Pero trae perfume de nobleza y de sinceridad.

Se quejan las diez amables damiselas que suscriben la referida epístola, de un cierto artículo publicado en el semanario «Pueblo de Andraig» y en el que se las ataca de una manera desconsiderada y hasta grosera.

Yo confieso ingenuamente que no leo los artículos que publica «Pueblo de Andraig». Y conste que no los leo no por desdén, sino por falta de tiempo. Hoy, al llegar a mis manos, el comunicado, heme procurado un número del semanario de referencia. Y he leído el artículo que firma don Antelmo Pujol. Y he sonreído entre irónico y compasivo...

Pasando y dispensándole al señor Pujol—que ya es dispensar—los formidables ataques a la gramática, y su desconocimiento absoluto del castellano, hablaremos brevemente, de lo que en su artículo quiere expresar.

Después de escribir unas lindas sandeces, sobre el trabajo de las francesas dice el señor Pujol:

«No sería nada eso si cuando se presentara el lunes cogiesen los instrumentos y partiesen a ganar los seis ó los ocho reales como hacen las francesas; no, pero no, el trabajo de las andritxolas es asistir a las 9 ó a las 10 en casa de la maestra, no con la intención de trabajar, sin con la intención de veír y de hablar con algunos jóvenes que se presentan; después viene el medio día, el fin de año y ellas no saben ni siquiera hacer un plato de sopas que es la comida que abunda más en este pueblo, ni han aprendido a coser, pues las que llevan pretensiones, las que, cuyos padres son un poco ricos, van a colegio hasta 17 ó 18 años sin aprender nada más que un poquito de bordar; pero en cuestiones de lectura ó escritura no las busquéis.»

Y esto, joven imberbe, es una soberbia mentira, así como suena una solemne mentira y además una falta de educación y una imperdonable grosería.

«Nosotras contestamos a ese buen señor—dicen nuestras comunicantes—diciéndole que la mayoría de nosotras, hacemos las labores domésticas, los trabajos de nuestras casas que tal vez son más pesados que esas labores de 7 a 7 de las francesas tan cacareadas por el famoso articulista.»

«Conque V. señor Pujol, quiere a la mujer, convertida en bestia de carga, trabajando como una esclava, ganando un mísero jornal, en una labor ingrata y penosa que agota su débil organismo. Y después de querer esto, aun pretende Vd., joven, que ni vistan, ni rian, ni se expansionen el domingo?»

Pues si tal piensa Vd.—y en ello nos afirma su formidable artículo—debe Vd. irse a vivir al Congo ó a Marruecos, porque en estos países nuestros, en pleno siglo veinte, a los que piensan como Vd., la sociedad y el sentido común les tildan, de lo que yo me guardaría muy mucho de estampar por respeto a los lectores.

No, señor Pujol, la mujer, divino principio de la Vida, estos seres que son nuestros amores, como madres, como hermanas, como esposas como hijas, no debemos condenarlas a la ruda pelea por la existencia. Muy al contrario, quererlas en el hogar, cui-

dando de todo, gozando con nosotros los días contados de la alegría, y siendo nuestro consuelo en las jornadas dolorosas de lucha y de vacilación. Yo afirmo que de la mujer debemos hacer un culto y Vd. la quiere hacer una esclava. ¿Donde, en quien, está la nobleza, la verdad y la justicia?

Y basta ya. La defensa, defensa bien modesta que me piden esas diez muchachas, ha hecho que le concediera a su escrito una importancia de que carece.

Basta pues. Quedan complacidas—y he las complacido gustosísimo, las muchachas de Andraig y quedan contentadas sus groserías señor Pujol.

Si como me dicen es V. joven, no haga niñadas ni reincida. Por una vez, se lo perdonaremos como peccadillo de juventud.

E. Heredero Clar.

Un capitán heroico

Luchando entre la vida y la muerte, y casi sin esperanzas de salvación, se halla en Centa el capitán ayudante de cazadores de Barbastro D. Fernando Torres Martínez. En sus heridas concurren una serie de dramáticos incidentes.

El capitán Torres estaba enfermo y como ayudante, no tenía puesto fijo, pudiendo, sin perjuicio para el servicio, no haber salido de Tetuán el pasado día 19, en que su batallón salió para batir a los moros.

En lo más duro del encuentro de Barbastro con el enemigo, cayó herido el capitán de una compañía que estaba desplegada en guerrilla y sufriendo el embate de millares de moros.

De los tres oficiales subalternos de la compañía, dos estaban heridos, y un tercer oficial de la escala de reserva se sostenía difícilmente. Los restos de la compañía necesitaban una mano de hierro que con su heroísmo los contuviese.

El jefe del batallón llamó al ayudante y le dijo:

—Házmelo el favor, Torres, de ir a la línea de fuego y tomar el mando de esa compañía.

—Gracias—contestó Torres. Y dándole un apretón de manos a su jefe y amigo, marchó sonriente a la línea de fuego, animando a los heridos que encontraba en el camino.

Recogió Torres los restos dispersos de la compañía, y poniéndolos a las órdenes del teniente de la reserva los situó detrás de unas piedras como sostén. El siguió solo avanzando hacia la línea de fuego. En ella habría escasamente una veintena de soldados. Durante mucho tiempo sostuvieron heroicamente el irresistible avance del enemigo. Cayeron uno a uno, muertos, casi todos los soldados. La fuerza que estaba de sostén por un incidente que se aclarará en su día, no reforzó la guerrilla. El heroico capitán Torres fué herido en una pierna.

A pesar de ello siguió animando a los pocos soldados que le quedaban. Un sargento llegó a la guerrilla con la orden de que se retirase.

—Diga usted al jefe—contestó Torres—que no puedo hacerlo; me quedan tres hombres útiles únicamente y como con ellos no puedo retirar los heridos, no quiero abandonarlos al enemigo y aquí los defenderé hasta que Dios quiera...

Siguió el fuego algún tiempo. De los tres soldados, murió uno. El capitán Torres fué herido otra vez, y entonces dió la orden a los otros dos de que se retiraran y lo dejasen allí. Así lo hicieron éstos.

Momentos después, un tropel de

moros llegó al sitio donde estaban los cuerpos de los que componían la guerrilla. El capitán Torres tenía la peli-lla puesta, y por ello conocieron los moros que era un oficial. Como fieras se lanzaron contra él. Torres, herido en ambas piernas, se defendió como pudo, hasta él, llegaron los moros arrollándole y tratando de arrastrarle.

El infortunado capitán prefirió morir a caer prisionero; poniéndose la pistola debajo de la barba, se disparó el último tiro de ella. La bala le salió por cerca de una sien.

En aquel momento, una compañía de fuerzas regulares indígenas, desde un cerro, hizo descargas contra los moros, que se estaban apoderando de las armas y municiones de los muertos en la guerrilla. Milagrosamente no le tocó ningún proyectil al heroico capitán Torres; que yacía sin conocimiento en el suelo.

Pero aun pasó por más su cuerpo. Un escuadrón de indígenas cargó contra los moros. Al pasar por encima del capitán, un soldado indígena reconoció por la peli-lla al oficial y lo recogió.

Llevado al primer hospital de sangre, se vió que aún respiraba. A fuerza de grandes cuidados pudo volver en sí; con mil trabajos pidió un lápiz y un papel, escribiendo que la herida de la barba se la había producido él, por haberse visto ya en poder de los moros.

Después han aparecido los soldados que él mandó retirar para salvarle la vida. Otros heridos que presenciaron los hechos han manifestado cuanto vieron. Con las manifestaciones de unos y otros, se ha podido reconstituir esta escena de heroica bravura, en que ha sido protagonista el bizarro capitán Torres.

«Cuán hermosa habrá sido, que se le ha abierto juicio contradictorio para en su día, concederle la cruz de San Fernando. Y se forma el juicio contradictorio contra la voluntad del interesado.»

Este sufre horriblemente, y como es natural, no habla. Unicamente cuando sus compañeros, con los ojos llenos de lágrimas, lo contemplan, y para animarlo le dicen:

—Enhorabuena. Te has portado como un bravo. Te darán laureada...

Torres, entonces, hace signos negativos y escribe lentamente:

«La herida, hecha por mí. Cumplido deber. Los soldados los mandé retirar.»

El heroico Torres no da importancia a su hecho. Su única preocupación es que se sepa que los soldados se retiraron por su orden... Que no lo abandonaron voluntariamente.

(De El Mundo)

Pequeñas filosofías de las pequeñas cosas

La autoridad municipal publica un bando de orden general en uso de sus perfectas atribuciones y facultades, naturalmente para que se cumpla.

Al son de la banda de tambores, se fija en las esquinas de la ciudad, se reproduce en las hojas periodísticas y queda aquello como permanente expresión de la voluntad del que manda, inspirada en el bien del pueblo.

El día, casi único, en que el Bando ha de tener eficacia, una serie de guardias municipales dependientes

de quien dió aquella disposición, apostados en las calles que afluyen a la Plaza de Toros, cuidan de que las ordenes dictadas tengan eficacia y naturalmente sin resistencia alguna, cuantos llegan cumplen con lo que está mandado cuando más altos mas gustosamente pero hay quien logró burlar la vigilancia de los guardias ó creyó que con el no rezaba la orden prohibitiva y atravesó el paso vedado entre los gritos y silbidos de un pueblo que quiere que la ley sea respetada.

Los guardias no advierten el desaguado, ó si lo advierten saben que no pueden hacer gallardías para salvar sus prestigios porque desgraciadamente no andamos del todo bien de educación cívica y la violación de lo que se dicta quedó evidente.

En la primera sesión que celebra el Cabildo municipal, uno de los ediles hace presente al Alcalde la transgresión consentida por los dependientes de su Autoridad y el señor Alcalde, sonriendo beatíficamente ofrece para lo sucesivo extremar las medidas para que sus subordinados cumplan sus ordenes sin reservas de ninguna clase y el Concejal que hizo la denuncia se queda tan satisfecho y dice para sus adentros:

«Ha dado una prueba de valor cívico, atreviéndome con casi lo infangible.»

Y dice el otro.

«Mi habilidad ha salvado un probable conflicto.»

Los dos ufanos seguros de que han cumplido como buenos.

Vamos a cuentas:

¿Que fin perseguía el señor Cirer al hacer su denuncia? Una de dos ó producir un efecto de galería ó hacer respetar el principio de autoridad.

Si lo primero, careció el bello gesto de intensidad dramática, le faltaron frases de relumbrón aquello de «el pacífico ciudadano atropellado por el ostentoso auto», «la autoridad conculcada por los de arriba», «la ciudad a merced de la audacia» y otras por el estilo que hubieran entusiasmado al auditorio, si lo segundo debió recabar del Alcalde el cumplimiento de las disposiciones legales para los contraventores de un Bando de orden público ó interesar la imposición de la multa correspondiente, para demostrar que ante el respeto a la ley, los republicanos reformistas, no tienen en cuenta ni quien manda ni quien es el que no obedece.

Pero lejos de esto el señor Cirer hace su denuncia velada, muy velada y queda satisfecho con que el Alcalde le conteste con una lastimosa vulgaridad.

Si el contraventor hubiera sido un auriga, los guardias no le hubieran consentido el paso y si apesar del Bando y de las indicaciones de los dependientes de la Alcaldía hubiese seguido por el camino reservado a los peatones, antes de las veinte y cuatro horas hubiera sido multado y el señor Cirer no habría tenido necesidad de la denuncia, pero para un Alcalde liberal, muy liberal, lo primero de lo primero es saber distinguir, después saber sortear las dificultades y por último aplicar a las pequeñas cosas su pequeña filosofía, que un auto es un auto y un coche un coche.

De Instrucción pública

Un acto de justicia
Estamos convencidos de que no hay obstáculos bastantes a detener el avance de las cosas, cuando el encargado de impulsarlas lleva por

su lado marchaban dos secretarios que llevaban grandes libretas.

—Guardad un poco de compostura—añadió, sacudiendo un poco de rapé que había caído en el encaje de su cuello.

—Os he pedido un poco de calma—continuó—represento la persona del príncipe de Gonzaga y soy su intendente. A pesar de esto, veo a todo el mundo cubierto.

Todos se descubrieron.

—Perfectamento. Ahora escuchadme.

—Silencio! Silencio!—gritaron todos.

—Los departamentos de este galería se construirán en breve y serán entregados mañana.

—Bravo!
—Es el último espacio que nos queda. Y estos serán los últimos cajones que podrán alquilarse.

Entonces se produjo un escándalo formidable. Todos querían ser los favorecidos.

Cocardasse y su compañero asomaron un poco la cabeza para enterarse del barullo.

Cuando el escándalo adquiría ma-

—Trétemos de averiguarlo. Cuando se entra en una casa como ésta con la idea que nosotros, es menester saberlo todo.

Cocardasse, al oír esta observación tan prudente acarició la barbilla de Passepoil con la ternura de un padre cariñoso.

El criado y los medidores se fueron. De pronto se oyó un gran vocerío tras la puerta del salón. Se oía gritar:

—¡A mí! ¡A mí! ¡Tengo mi inscripción! ¡Que nadie se me adelante!

—¡Calma, señores!—dijo una voz imperiosa.

—¡El señor Peyrolles!—dijo Passepoil.—Escondámonos.

Y se ocultaron tras los tapices.

El señor Peyrolles franqueó en aquel instante la puerta, seguido, ó más bien aprisionado entre una multitud compacta de solicitantes de aquel espacio escaso y precioso.

—¡Vamos, señores—dijo jugando con su pañuelo guarnecido de encaje de Alençon—retíraos un poco! ¡Sois muy poco respetuosos!

Con el bastón que llevaba en la mano separaba a los más atrevidos. A

—Dos palabras todavía sobre Lagardere—dijo Cocardasse, cuando el ruido de pasos que les había alarmado se alejó.—Cuando le encontraste en Bruselas, ¿iba solo?

—No—respondió Passepoil.—¿Y cuando tú le viste?

—Tampoco.

—¿Con quién iba?

—Con una muchacha.

—¿Hermosa?

—Hermosísima.

—¿Es raro! También iba con una joven muy guapa cuando le hallé en Frandes. ¿Te acuerdas de ella?

Cocardasse respondió:

—Era encantadora é iba vestida de gitana. ¿Y la que viste en...?

—Tenía cara de ángel y vestía ricamente.

—¿Es raro!—dijo Cocardasse.—¿Qué edad tendría?

La edad que podría tener entonces la niña.

—La otra también. Aún no lo hemos dicho todo. Entre los que esperamos la estocada de Lagardere se hallan también Peyrolles y el príncipe.

norma y aspiración de realizar un servicio en determinado sentido, respondiendo con actos á necesidades imperiosas, en cualquier orden que se las considere. Así es que vale más, en concepto nuestro, el hombre de acción, que tantos otros como se pasan la vida haciendo cálculos y planes sobre el papel, no diremos que sin la ilusión de verlos traducidos en hechos, pero sí con la falta de voluntad de encaminarlos por los derroteros que marca la experiencia.

Se nos ocurre hablar en esta forma al examinar los primeros actos llevados á cabo desde el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes por la elevada personalidad que hoy, felizmente, dirige sus destinos, y de quien los amantes de la cultura patria se prometen iniciativas en consecuencia con su capacidad, con su gran ilustración y con el conocimiento que le suministran tantos años de prestigiosa vida pública, consagrados de un modo especial á los problemas de la enseñanza, de los que siempre hizo objeto primordial en sus discursos como diputado, no menos que dictando favorables disposiciones en pro de los maestros desde la Delegación Regia, Alcaldía de Madrid y desde cuantos cargos ha desempeñado hasta la fecha, justificándose por ese medio, que su elevación á los Consejos de la Corona, y significadamente al ministerio de Instrucción pública, no se debe á coincidencias que la suerte depara á los políticos, sino á la realización de un acto de justicia, con todos los caracteres de obligada reparación.

Por estas circunstancias la autoridad indiscutida del Sr. Ruiz Giménez empieza manifestándose en sus actos como ministro, en términos de dar solución inmediata y completa á lo que, estando lleno de dificultades, al decir de la prensa profesional, se reputaba poco menos que un imposible. Tal ocurre con la escala de sueldos del profesorado de las Escuelas Normales, asunto de mucha importancia que estaba aguardando quien le moviera en el sentido que lo ha hecho el señor ministro con una diligencia digna del mayor encomio, según se reconoce generalmente.

Se ha encontrado el Sr. Ruiz Giménez con el expediente de las Normales lo hecho su estudio con premura y sin parar en la serie de obstáculos que se oponían tenazmente á su resolución de una vez, cual cumple á la seriedad de que tantas pruebas ha dado, pone en vigor la escala de sueldos para el personal de dichos centros, en condiciones de satisfacer los anhelos de los interesados y para remunerar de suficientemente sus laudables esfuerzos, disponiéndose a que los nuevos haberes comiencen á regir el día 1.º del corriente mes.

Estamos seguros de que el acto realizado por el señor ministro merecerá

la entusiasta acogida de que es acreedor y al encontrarle dispuesto á autorizar con su firma todo lo que lleva el sello de lo conveniente y de lo equitativo, nos vamos á permitirle hacerle un ruego que esperamos acoja con benevolencia, siquiera merezca tal honor por el espíritu de justicia que le informa.

En poco tiempo han quedado unificadas las escalas, y en posesión de los nuevos sueldos consignados, los catedráticos de Universidades, Institutos, los inspectores de primera enseñanza, los profesores de las escuelas Normales y antes el Magisterio de primera enseñanza—aunque no en la medida necesaria—de donde se interviene en la cultura pública, han mejorado en sus haberes con la única y lamentabilísima excepción del personal que en las secciones provinciales de primera enseñanza está encargado de la parte administrativa de ella, cumpliendo sus penosos y trascendentales deberes con el mayor celo y acierto.

Se comprende hasta qué punto los Gobiernos han encontrado legítimo el unificar los haberes del sufrido personal de secciones por el hecho de haberse llevado á la ley de Presupuestos de 31 de Diciembre de 1912 esa aspiración, reparadora de una injusticia tan notoria como la que supone que continúan disfrutando de los sueldos miserables que les señaló la ley de 9 de Septiembre de 1857, hoy bastante mercados por los mayores descuentos que se les deducen y que en los jefes de esas dependencias—antiguos secretarios de las Juntas provinciales—se elevan al veinte por ciento, muy superior al que devengan todos los demás servidores del Estado.

A la penetración del Sr. Ruiz Jiménez y de su conocimiento de todos los organismos que directamente intervienen en la función administrativa de la enseñanza, no se oculta, seguramente, la excepción inmotivada de que se hace objeto al referido personal de las secciones, cuyo mejoramiento está hoy sometido á consulta de las Diputaciones, que no se nos alcanza por qué se formuló, encontrándose en análogas circunstancias á las de las profesoras de Institutos, Escuelas Normales é inspecciones de primera enseñanza; quienes están en el disfrute de los nuevos sueldos, sin que nadie les discuta ni les moleste en el derecho que una real disposición les ha concedido.

Todo ello—es innegable—ha ocurrido por no encontrarse al frente del ministerio de Instrucción pública un hombre de las condiciones de saber y carácter coal que ostenta el señor Ruiz Jiménez, al que brindamos la reparación de un hecho en el que ciertamente no han resplandecido la equidad y la justicia, fundamentos inmovibles en que apoya la prestigiosa gestión á que sus talentos le recomiendan.

mostrándose encantada de Mahón y de sus habitantes.

Antes de marcharse entregó al Alcalde mil pesetas para los pobres.

Cuando el buque zarpó las exclamaciones de despedida eran entusiastas y grandiosas.

La Infanta desde la toldilla del buque agitaba el pañuelo mostrando en su rostro la satisfacción que sentía.

La despedida ha sido grandiosa por todos conceptos.

La llegada á Palma

Poco después de las diez de anoche, el muelle presentaba el aspecto de sus mejores días.

Lucían su espléndida iluminación, los edificios de La Isla, Comandancia de Marina, Cuarteles de Caballería y de Artillería, Real Club de Regatas, Escuela de Comercio, Palacio Episcopal y Palacio del Marqués de la Torre.

La gente se apretujaba en los malecones, en el paseo de la riba, en los andenes del muelle nuevo, por todas partes esperando la llegada del "Monte Toro", que nos iba á devolver, por unos días, á la estimada Infanta.

En la tribuna levantada por la Junta de obras del Puerto, la música de la Misericordia dejaba oír alegres sonnes.

Poco después de las once, se recortó en el fondo de la bahía la hermosa silueta del vapor profusamente iluminado. Sus palos eran una línea de bombillas eléctricas, como también el contorno del casco.

La noche algo cerrada contribuía á que se destacara más aún el "Monte Toro".

Conforme fué acercándose, el amplio malecón fué llenándose de gente, no faltando el elemento oficial que había acudido á recibir á S. A.

Allí estaban el Alcalde de Palma señor Pou, el Gobernador militar señor Brull, el Obispo señor Campins el Bayle del Real Patrimonio señor Sureda, el Presidente de la Junta de Obras del Puerto señor Barceló el Delegado de Hacienda señor Rato, el Presidente de la Audiencia señor Gimeno, los Condes de España, Sallent y Montenegro; los Marqueses de Ariafy y Cenja; el Vizconde de Conserans, el diputado á Cortes señor Valenzuela, los concejales señores Conde de Olocau, Rover y Brondo, el Ingeniero de las Obras del Puerto Sr. Garau, el Coronel de Artillería señor Barrios, el de Infantería señor Nouvillas, el Teniente Coronel de Caballería señor Oleza y el de la Guardia civil señor Ripoll, el Comandante de Marina señor Enseñat, el del cañonero señor Manjon, el ex-gobernador interino Sr. Pascual y nutrida representación del Ejército y la armada.

El Presidente del "Real Club de Regatas" nos suplica ante la imposibilidad de hacerlo oficialmente, que hagamos público para que llegue á conocimiento de los socios su deseo de que durante el tiempo de la revista de S. A. á las obras del Puerto, todas las embarcaciones de dicha sociedad salgan en forma de carousel, á evolucionar por el interior del puerto y bahía de Palma.

La hora señalada para la partida será la de las 5 y media, pues la visita se halla anunciada para las seis.

Programa para hoy.

S. A. la Infanta Isabel ha visitado á las diez de la mañana del día de hoy, el Asilo de la Piedad, el Hospital la Misericordia y el Hospicio.

Por la tarde á las tres visitará el Colegio que las religiosas del Sagrado Corazón tienen en Son Español, á las cinco inaugurará la nueva escuela Graduada y á las seis las Obras del Puerto.

Por la noche á las nueve y media se celebrará en el Circulo Mallorquin el anunciado cofillón en honor de la Infanta.

Para mañana.

Mañana S. A. hará la anunciada visita á las cuevas de Artá.

A las doce puso anclas el "Monte Toro" y momentos después desembarcaba S. A. en medio de atronadora salva de aplausos.

En el rico "landau" de casa Martorell se trasladó S. A. al Grand-Hotel, acompañada de su dama de honor señorita Beltrán de Lis y del Alcalde de Palma.

Tras breve conversación con Su Alteza se retiró el señor Alcalde, no sin antes haberla felicitado por la entusiasta acogida que le había dispensado el pueblo de Mahón.

S. A. después de algún descanso se retiró á sus habitaciones.

Una visita de cortesía

En la mañana de ayer los concejales señores Rover y Font y Peña que forman la comisión especial de la Escuela Graduada visitaron al Obispo de esta Diócesis Dr. Campins, al objeto de rogar al Prelado que se dignase efectuar la bendición de aquel centro docente.

Aceptó gustoso el doctor Campins la invitación y se ofreció para el mejor éxito de la nueva escuela que hoy ha de inaugurarse.

La Escuela graduada

El Alcalde de Palma don Antonio Pou en atento B. L. M. nos ha invitado al acto de la inauguración de la inauguración de la Escuela Graduada que tendrá lugar hoy á las cinco de la tarde.

Honrará dicho acto con su presencia S. A. R. la Infanta doña Isabel.

Un ruego

El Presidente del "Real Club de Regatas" nos suplica ante la imposibilidad de hacerlo oficialmente, que hagamos público para que llegue á conocimiento de los socios su deseo de que durante el tiempo de la revista de S. A. á las obras del Puerto, todas las embarcaciones de dicha sociedad salgan en forma de carousel, á evolucionar por el interior del puerto y bahía de Palma.

La hora señalada para la partida será la de las 5 y media, pues la visita se halla anunciada para las seis.

Programa para hoy.

S. A. la Infanta Isabel ha visitado á las diez de la mañana del día de hoy, el Asilo de la Piedad, el Hospital la Misericordia y el Hospicio.

Por la tarde á las tres visitará el Colegio que las religiosas del Sagrado Corazón tienen en Son Español, á las cinco inaugurará la nueva escuela Graduada y á las seis las Obras del Puerto.

Por la noche á las nueve y media se celebrará en el Circulo Mallorquin el anunciado cofillón en honor de la Infanta.

Para mañana.

Mañana S. A. hará la anunciada visita á las cuevas de Artá.

Modesta opinión

Ha sido detenido por los guardias municipales señores Guillermo Martorell y Juan Miguel el joven Antonio Vaquer, autor de innumerables rapiñas y hurtos de palomas en "S'Hort de ses trompas", "Can Catalá", "Can Blau", "S'Hostal d'en Cerol" y otras posesiones de levante el cual sujeto parece ser el autor único de la gran serie de robos que se cometen desde hace algún tiempo á esta parte sin que por medio alguno pudiera ser habido.

Los referidos guardias asesores y dirigidos por sus dignos jefes señores Cubi y Comas, han destinado muchas horas de servicio y algunas extraordinarias para perseguir al malhechor y no han dado por cumplida su tarea hasta haberle puesto á disposición del juzgado como se hizo ayer. Nosotros que frecuentemente hemos censurado el poco celo que en muchas ocasiones ha caracterizado al cuerpo municipal en todas sus cosas, ahora no podemos menos que hacer público nuestra satisfacción por el modo como han obrado los dos referidos guardias, y encontramos muy de justicia y merecerá el aplauso de muchos que los señores jefes de la guardia municipal, propongan al alcalde una recompensa á los señores Martorell y Miguel, que les sirva de acicate para lo futuro.

Es nuestro deseo, que humildemente hacemos público, esperando que no caiga en el vacío nuestra proposición.

Crónica social

Ayer mañana en la iglesia de San Pedro y San Bernardo contrajeron matrimonio el joven comerciante don José Salvá Minguet y la señorita doña Margarita Rebassa, hija del antiguo empleado de los Ferro-carriles don Bartolomé.

Fueron padrinos por parte de la novia el farmacéutico don Juan Mayol y su tío don Damián Bernat; y por parte del novio el oficial primero de Correos don Juan Cerdá y su primo don Antonio Lopez.

Bendijo la unión el Rdo. don Andrés Roig.

Deseamos á los recién casados toda suerte de felicidades.

Ayer á bordo del "Jaime II" embarcó para Barcelona, desde donde se dirigirá á San Hilario D. Honorato Font acompañado de su distinguida señora.

El Archiduque de Austria, que por la mañana había pedido se le reservasen veinte camarotes de primera, á última hora suspendió el viaje.

A bordo del "Jaime II" vimos anoche que salían de viaje para Barcelona á D. Luis Despuig con su señora al grabador D. Bartolomé Maura y á D. Juan Campomar.

Mañana el jubileo de Cuarenta; Hora continúa en las Misiones.

Exposición á las seis y media y misas resadas; al atardecer Rosario, último día de novena de San Vicente y rosario de Su Divina Majestad.

También empieza en la Misión en obsequio de su fundador San Vicente de Paul; Exposición á las siete; y acto continuo ejercicio del último día de la novena de San Vicente; á las nueve Misa mayor, al atardecer meditación, himno á San Vicente, Completas solemnes, estación y reserva de Su Divina Magstad.

Visita á la Corte de María.

A Nuestra Señora del Buen Suceso en San Nicolás.

Santos para mañana San Rederico obispo, San Arnaldo y Santa María y San Sinforsosa, viudas y mártires.

D. J. Aguiló de San Servera. Médico especialista en enfermedades de la infancia, Ex-interino pensionado de la facultad de Medicina de Barcelona. Premio extraordinario de la Licenciatura de Medicina y Cirujía.

Despacho C. Molineros 7, 9 y 11 de 10 mañana á 4 tarde.

Consultorio gratuito para niños pobres, C. Vilanova 6 bis, los martes, jueves y sábados de 2 á 5 tarde.

Curado.—En el dispensario de la Cruz Roja de Palma lo ha sido por el

NOVEDADES DEL DIA

De Ibiza

(De nuestro redactor-corresponsal)

Continúo recibiendo felicitaciones por la placa que regala este diario al Ayuntamiento de Santa Eulalia.

La opinión pública elogia el hermoso rasgo de LA REGION y se muestra unánime en proclamar el gusto artístico que campea en dicha placa.

Creyendo interpretar el deseo del director señor Barceló en atenta circular invitó á todas las autoridades Presidentes de Sociedades, prensa local y demás personas que ostentan representación en esta ciudad, á admirar la placa expuesta en los escaparates del establecimiento de los señores Bartolomé y Angel Serra.

De todos he recibido muestras de aprecio que agradezco muchísimo, habiéndome honrado el digno Comandante de Marina de esta isla con la siguiente carta:

Ibiza 14 Julio de 1913,

Sr. D. Ernesto Fajarnés,

Muy apreciable Sr. mío: Tengo el gusto de acusar á V. recibo de su atenta carta circular de 10 del actual referente á la artística placa que el importante diario LA REGION de Pal-

ma ha expuesto en casa de los señores B y A Serra de esta ciudad y le doy á V. las más expresivas gracias por la atención, expresándole al propio tiempo la satisfacción que he sentido al contemplar tan hermosa obra de arte.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme de V. atento A. y S. S.

q. b. s. m.

Fernando R. Rhévenot

El socio de la Colonia Ibañena de Barcelona don Manuel Verdura ha sido nombrado Presidente de la misma.

Consideramos muy acertado este nombramiento recaído en la persona del señor Verdura por ser uno de los socios fundadores que con más entusiasmo ha trabajado siempre en pro de la Colonia.

Al felicitar á ésta felicitamos igualmente á su nuevo Presidente por el distinguido cargo con que acaba de ser honrado.

Ernesto Fajarnés.

Ibiza 15 Julio 1913.

El viaje de la Infanta

Visita al "Carlos Alberto".

En el Hotel

Ayer mañana S. A. la Infanta Isabel que se encontraba en Mahón visitó el crucero italiano "Carlos Alberto".

El buque lucía sus empavesadas y en el muelle se agolpaba un gentío inmenso, ávido de saludar á la Infanta.

El Comandante del buque la esperó en la escalerilla y al subir á bordo la marinería la saludó con vítores mientras se hacían las salvas de ordenanza y en el palo mayor flameaba la bandera española.

S. A. visitó todas las dependencias del buque celebrando su vistosidad y buen orden.

Tuvo frases de elogio para el Comandante y para la oficialidad del crucero.

A la Infanta acompañaban el Capitán General y el Gobernador.

Terminada la visita S. A. se dirigió al hotel donde comió, sentando á su mesa á las autoridades.

El Gobernador Sr. Alonso Martínez tuvo frases de elogio para el Sr. Alcalde de Mahón á quien felicitó por el brillantísimo éxito que había tenido el viaje de S. A.

Es imposible resumir en unas líneas la grandiosidad del homenaje de que se ha hecho merced á la Infanta.

La salida

A las tres y pocos minutos S. A. con su séquito y las personas que desde Mallorca la acompañaron ha embarcado en el "Monte Toro" que lucía banderas y gallardetes.

Todo el pueblo acudió al Puerto á despedir á la Infanta que con frases sentidas agradecía las manifestaciones de cariño de que se le hacia objeto

—La puerta se abrió en aquel momento. Un criado, con lujosa librea, entró seguido de dos obreros. Tan distraído estaba, que no vio á los dos, espadachines; que se apresuraron á esconderse entre las cortinas de una ventana. —¡Daos prisa!—dijo.—Preparad el trabajo para mañana. Cuatro pies cuadrados para cada cajón. Los dos obreros comenzaron á trabajar. Mientras uno medía, otro señalaba un espacio, poniéndoles su número de orden. El primero que señalaron tenía el 997. —¿Qué diablos hacen esos?—preguntó á su compañero el gascón, saliendo de su escondite. —¿No lo sabes? Cada espacio señalado es el lugar en que han de construir un nuevo cuchitril de madera. Y el número, 927 indica que hay ya cerca de mil cajones en casa del príncipe. —¿Para qué sirven esos cajones? —Para hacer oro. Cocardasse abrió desmesuradamente sus ojos. Passepoil le explicó á grandes rasgos la concesión que Feli-

pe de Orleans acababa de hacer á su amigo Gonzaga. —¿Cómo!—exclamó el gascón—¿Cada uno de esos cajones valdrá tanto como un dominio de Beaune ó un Brie? ¡Ah, mi amigo! Unámonos al príncipe sólidamente. Un medidor marcaba. El criado decía: —Números 935, 936, 937. Medid con cuidado, buen hombre, que cada pulgada vale mucho oro. —¿Tanto valen esos papelititos? —Tanto valen, que el oro y la plata se mirarán dentro de poco con desprecio. —¡Viles metales!—dijo gravemente el gascón—Bien merecida se tiene su ruina. —Número 941—dijo el criado. —¡Sobran dos pies y medio—añadió el obrero levantándose. —¿Qué los aprovechen para un hombre muy flaco—observó Cocardasse. —En cuanto termine la asamblea, vendrán los carpinteros á construir los cajones para mañana—dijo el criado. —¡Una asamblea! ¿Y para qué?

yores proporciones, la puerta del fondo, situada detrás del estrado, se abrió de par en par. —¡Gonzaga!—exclamó el gascón —¡El millonario!—añadió Passepoil. Gonzaga apareció, en efecto, en lo alto del estrado, acompañado de dos jóvenes señores. Continuaba bello, aunque se acercaba á los cincuenta. Su tallo conservaba la gallardía de la juventud. No tenía ni una arruga en la frente. Su sedosa cabellera caía á los lados, en brillantes rizos negros como el azabache. Los dos jóvenes que le acompañaban eran Chaverny, primo suyo por parte de los Nevers, y el hijo menor de Navailles. Ambos llevaban pelucas según la moda del tiempo. El hijo menor de Navailles tenía veinticinco años, el marqués de Chaverny solo veinte. Detuviéronse un instante para examinar á los reunidos y luego lanzaron una carcajada. La multitud, ya dispuesta á venir á las manos, se tranquilizó como por encanto. Todos los candidatos á los tenduchos de Gonzaga se inclinaron á la vez.

—¡Ah! En estos tiempos es necesario recurrir al arte. Una estocada á fondo y está hecha nuestra suerte. Y Cocardasse se restregó las manos con regocijo. Passepoil guiñó un ojo. —¡Cállate, que viene gente. Después, en voz baja, añadió al oído de Cocardasse. —Mi opinión es que aún valemos mucho... Antes de una hora el príncipe habrá señalado un buen precio á nuestros antiguos servicios. Los dos señores se inclinaron á la vez. —¡Gonzaga!—exclamó el gascón —¡El millonario!—añadió Passepoil. Gonzaga apareció, en efecto, en lo alto del estrado, acompañado de dos jóvenes señores. Continuaba bello, aunque se acercaba á los cincuenta. Su tallo conservaba la gallardía de la juventud. No tenía ni una arruga en la frente. Su sedosa cabellera caía á los lados, en brillantes rizos negros como el azabache. Los dos jóvenes que le acompañaban eran Chaverny, primo suyo por parte de los Nevers, y el hijo menor de Navailles. Ambos llevaban pelucas según la moda del tiempo. El hijo menor de Navailles tenía veinticinco años, el marqués de Chaverny solo veinte. Detuviéronse un instante para examinar á los reunidos y luego lanzaron una carcajada. La multitud, ya dispuesta á venir á las manos, se tranquilizó como por encanto. Todos los candidatos á los tenduchos de Gonzaga se inclinaron á la vez.

Información Telegráfica

Política al día

M. 17—110 m.

Habla Romanones

El Presidente del Consejo ha celebrado una conferencia con el Delegado de los españoles que residen en la Argentina quienes han interesado del Gobierno importantes medidas que les garanticen de las leyes de aquel país que tratan de anular su personalidad convirtiéndolos en americanos.

Quiéren que se les dé representaciones parlamentarias considerando a la colonia como circunscripción electoral.

Interesan otros extremos todos ellos de importancia según declaró el jefe del Gobierno.

Claro que tales peticiones han de ser hijas de bien meditado estudio y si acaso se intentasen deben llevarse a término de acuerdo con el Gobierno de aquel país.

La referencia del ministro de Fomento

La referencia del ministro de Fomento a que se alude en la nota oficiosa del Consejo, es la siguiente:

Las obras que han de rehabilitar los medios naturales de la riqueza podrán requerir en su ejecución un gasto extraordinario aproximado de 300 millones de pesetas que deben emplearse en un plazo de cinco años.

Este primer esfuerzo que es el de un gran período constructivo ha de alcanzar la constante y prestablecida proporción a la multiplicidad de las comunicaciones, ya mejorando las de aquellas comarcas que las tienen defectuosas, ya creándolas en los 4.000 pueblos que carecen de todo camino y al acrecimiento por virtud de las construcciones hidráulicas de las zonas regables.

Se ha indispensable esta proporción de unas y otras construcciones para que el día en que este período de extraordinaria actividad cese, hallen colocación en los nuevos terrenos de regadío tantos o más brazos que los que se hubiesen ocupado en las obras.

Los trabajos de carreteras y caminos vecinales, los que hacen las presas de los pantanos, los que abran los cauces de los canales, los que activen la ultimación de los principales puertos, los dirigidos a comenzar la repoblación de nuestros montes, todos aquellos acumulados en un plazo relativamente corto, de cinco años, serán los más eficaces cooperadores de la acción oficial y tendrán que atajar la continua corriente emigratoria.

Confía el ministro en la eficacia de su plan ya conocido por la opinión.

La terminación del pantano de La Peña en el mes actual asegura cosechas por valor de 12 millones y amplía considerablemente las zonas regables.

Entre los regadíos asegurados y acrecidos se destinan más de 3.000 hectáreas al cultivo de la remolacha, que darán por resultado un ingreso al Tesoro de 3 millones de pesetas. Deducidas las cantidades abonadas por los elementos interesados en la construcción la presa del referido pantano, Gobierno sólo tiene que satisfacer unos 3 millones. En definitivo el Estado obtendrá únicamente por los conceptos indicados, prescindiendo del impuesto sobre azúcares, melazas transportes y otros, un ciento por ciento de beneficio.

En espera de que el Parlamento vote los recursos y puedan emprenderse las obras en gran escala, durante el verano habrá de darse gran impulso a los caminos vecinales para cuya actividad tenga medios en el presupuesto y además se inaugurarán varias obras hidráulicas, entre ellas, probablemente, los pantanos de Pezoños de Otero y El Vado.

Estas obras serán las avanzadas del ejército del trabajo.

Los marinos en los jardines del Retiro

Por ser hoy la festividad de nuestra Sra. del Carmen, Patrona de la Marina, se ha celebrado un banquete en el Retiro, asistiendo un crecido número de comensales.

Fue presidido por el ministro de Marina don Amalio Gimeno acompañado de los, Viniégara, Valle, Medina, Spotorno, el Inspector de Sanidad Sr. Muñoz. Puente Pontela, Estrada,

Moreno, Elisa González y Martín Moreno.

Al descorcharse el champagne el ministro dirigió un saludo a los generales y oficiales de la Marina.

Hizo historia de las páginas gloriosas que han dejado escritas para las futuras generaciones.

El país de veras está entusiasmado, y cuando precisa no pregunta el número de bajas.

Habla con mucha extensión sobre el patriotismo, diciendo que no ha habido, ni habrá otro pueblo tan patriota como el nuestro.

La situación que estamos atravesando es en efecto, muy crítica y difícil, pues está llena de dificultades y sobre todo las pasiones, que son las que a veces dominan el carácter genuinamente español.

Por cuyos motivos, continúa diciendo el ministro de Marina acudiendo a todos vosotros que sois los que habéis de defender nuestros derechos, para que sin hacer caso de pasiones, allaneis todas las dificultades que estoy seguro venceréis.

Cuando un país como el nuestro no puede fiar su defensa al Ejército, extraño muchísimo que se dedique tan poca atención a la Marina.

Que con los adelantos introducidos en las construcciones se hacen mucho más fácil el resistir a cualquier enemigo, y cita las gloriosas batallas de Trafalgar y Lepanto, comparando los elementos de que entonces disponían, venciendo siempre apesar de todo.

No es que deseamos la guerra, pues nuestro mayor anhelo es que se acabara de una vez para siempre estas luchas patrióticas, pero hay que estar prevenidos para en cualquier momento hacer valer nuestros derechos.

Termina su discurso recordando que confía siempre en que todos cumplirán con su deber, citando como ejemplo la muerte del general Castaños que murió gritando «Viva España», «Viva el Rey».

Las últimas palabras del ministro de Marina, fueron acogidas con una serie de aplausos y vivas que duraron un buen rato.

Lo de Marruecos

Sigue el Gobierno seriamente preocupado con la cuestión marroquí a la que no se adivina una solución mediata.

El Conde de Romanones celebró una conferencia con el General Luque.

Parece que se trata de realizar una operación militar que asegure la eficacia de nuestra dominación en Marruecos de una manera definitiva.

Dicho plan que parece está ultimado ha sido sometido a la sanción del Estado Mayor.

Cuando se apruebe será enviado a Marruecos para que tenga inmediata eficacia.

Despachando con el Rey

El Ministro de jornada de subió ayer tarde a Miramar despachando con S. M. el Rey.

Entre los decretos de Guerra firmados, figura uno confiando el mando del Regimiento Infantería de Vergara a don Francisco Mateu.

Por otro de Gracia y Justicia se nombra Juez de Instrucción de Mahón a don Carlos Ascursoni.

Ha sido invitado el Rey a la fiesta que hoy se celebrará en el Monte Ulia en honor de los exploradores españoles que fueron a Birmingham, de donde mañana regresan a ésta.

El Rey prometió asistir.

Excursiones presidenciales

Hoy marchará a San Sebastián el jefe del Gobierno para despachar con el Rey.

Todas las semanas irá con igual objeto el conde de Romanones a San Sebastián ó a Santander, donde se encuentre el Monarca.

Conferencia política

El conde de Romanones conferenció a última hora de la tarde de ayer con don Pablo Iglesias.

Tenía la entrevista por objeto ocuparse del decreto sobre el voluntariado y preferentemente de la campaña contra la guerra emprendida en parte de la prensa y por medio de mítines.

Parece que acerca de este último extremo se ha llamado de nuevo la atención del ministerio fiscal, é indudablemente el jefe del Gobierno habrá hecho observar al señor Iglesias

la situación en que se le coloca de insistirse en esta campaña.

España en Africa

Nuevos combates

En despacho fechado el 12 en Tetuán se dice que desde hace dos días han reanudado los combates en aquella región. En la jornada del viernes 12,000 hombres de la plaza fueron hostilizados durante todo el día, sufriendo 60 muertos, entre ellos tres oficiales y 150 heridos.

Las tropas españolas regresaron a la plaza después de incendiar a varios aduanares.

El calor que reina es excesivo.

Manejos enemigos

Varios emisarios recorrieron ayer la cabila de Sabs, de la zona internacional, exhibiendo cartas que se dice fueron autorizadas por el Roghi de Sexuan y el cherif Muley El-Hassen y en la que para excitarlos a proseguir la lucha contra los españoles, afirman que en el ataque de Alcázar los cabileños se apoderaron del caudal y le rociaron con petróleo quemándole vivo.

Esta patraña ha servido de base a un nuevo impuesto de diez reales pagado por los hombres de esta cabila, los cuales aseguran satisfacerlos unos por convicción y otros por temor a las represalias.

Varias noticias

Un gran teatro

El Ayuntamiento de Madrid se propone la construcción de un gran teatro en el Retiro con objeto de poder dar funciones de operetas italianas y zarzuela grande.

Sánchez Toca

Hoy llegará a Madrid, procedente de Cuba, el ex-ministro señor Sánchez Toca.

Las víctimas de un choque En Irún se ha realizado una gran manifestación de duelo con motivo del entierro de las víctimas del choque de trenes.

Los comercios han cerrado las puertas. En los centros oficiales y sociedades de recreo ondeó la bandera a media asta en señal de duelo.

A las seis de la tarde se verificó el entierro de las víctimas. Presidieron el duelo un representante de D. Alfonso, los alcaldes de Irún y San Sebastián, el gobernador civil, una Comisión de la Diputación provincial y otra del Ayuntamiento.

Los empleados municipales condujeron en hombros los féretros llevando cintas representativas de varias sociedades políticas y recreativas.

Iba un coche de respeto del Ayuntamiento y asistió la banda municipal.

También acudieron representaciones de los Ayuntamientos de San Sebastián y Rentería y los niños de las escuelas públicas.

En las calles un inmenso gentío se agolpaba haciendo casi imposible la circulación.

Una catástrofe

Ha sido trasladado a la cárcel de San Sebastián el jefe de la estación de Irún, causante de la catástrofe.

Desde Irún participan al gobernador que los heridos continúan mejorando excepto el capitán Asuen, que se ha agravado por las complicaciones de las heridas del vientre.

El proceso Jalón

Se ha presentado al juez militar, señor González Bernard, una hermana de la mujer del capitán Sánchez que reside en Coruña.

Dice que no ha venido antes porque no tenía dinero para el viaje.

Ha manifestado que se propone hacer ante el juez importantes revelaciones acerca de la vida que daba Sánchez a su mujer, la cual se encuentra ahora en Buenos Aires, sirviendo para poderse mantener.

El juez la ha citado a declarar para hoy.

Ha circulado el rumor de que se sabía el nombre del militar que pertenecía la gorra, con un emblema de ingenieros, que se afirma llevaba Sánchez cuando vendió las alhajas en la calle del Barquillo.

Los señores Bernard y Cilleneuve estuvieron esta mañana en Prisiones militares, mostrando a Sánchez una vez más las ropas de Jolón.

Como es de suponer, la diligencia no dió el menor resultado, pues el

capitán sigue en su sistema de negar. lo todo. No conoce las ropas que le presenta el juez ni ha oído hablar de Jalón, hasta que le han encarcelado.

El capitán de ingenieros señor Lahueria declaró también, manifestando ante el juez lo que hemos dicho sobre la gorra que llevaba Sánchez, cuando fué a vender las alhajas en la Plaza del Barquillo.

Extranjero

Proceso curioso

En Florencia, según cuentan los periódicos alemanes, se ha visto un curioso proceso.

El día 28 de Abril último, un automóvil guiado por el príncipe Enrique de Prusia, hijo del emperador Guillermo, el teniente de caballería marques de Antinosi y otros oficiales, al pasar cerca de Compiobbi, pueblecillo cercano a Florencia, encontraronse con dos segadores, que ante el temor de que el vehículo les salpicara con sus hoces a los ilustres automovilistas.

Denunciado el caso a las autoridades, han comparecido ante el tribunal.

El príncipe alemán en su declaración hizo conjeturar que los segadores no levantaron la hoz para causar daño sino para hacer señal de que detuviesen.

En virtud de esta declaración, los segadores han sido absueltos.

La guerra en los Balkánes

Saqueo de Serres

Los búlgaros al retroceder, saquearon é incendiaron la población de Serres.

La casa del cónsul de Italia fué también saqueada é incendiada.

La mayor parte de los edificios públicos quedaron reducidos a cenizas.

El cuartel general búlgaro desmienten que las tropas búlgaras hayan sido derrotadas.

Los búlgaros, dice, derrotaron fuera de la ciudad de Serres a los montañeses y éstos se refugiaron allí y asenaron a una parte de la población búlgara y turca.

Opinión de Inglaterra

En la Cámara de los Comunes un diputado pidió que se imponga un armisticio en los Balkánes.

M. Grey le contestó que las potencias no pueden imponer la paz por la fuerza un cuando desean vivamente ver terminada la guerra y harán de muy buena voluntad lo necesario para contener las hostilidades.

La guerra actual, dijo, es demasiado extenuante para que dure mucho tiempo y no puede producir ninguna complicación, que ponga en peligro el equilibrio europeo.

Confirmando que Bulgaria pidió a Rúsir que le ayudase a obtener la paz con Serbia y Grecia y á que consintieran en cesar en las hostilidades, bajo ciertas condiciones.

Terminó M. Grey declarando que espera que todo terminará de modo satisfactorio.

Hacia la paz

«Le Matin» dice que Bulgaria ha hecho saber al Gobierno ruso que acepta las condiciones de paz que Rusia considere oportunas.

Rumania informada por Rusia de esta decisión de Bulgaria, ocupará la región que desea anexionarse y no irá a Sofía.

Todas las potencias, y también Serbia y Rumania, aconsejarán al Gobierno de Atenas que se muestre moderado á fin de que se pueda ultimar la paz sin demora.

«Le Fíguro» publica un despacho de San Petersburgo en el que se dice á petición de Rusia, Bulgaria ha consentido en desmovilizar.

A «Le Matin» le dicen que Sofía que las tropas búlgaras han recibido orden formal de no intentar ninguna acción y que las hostilidades han cesado en toda la línea.

Los periódicos de Berlín dicen que los búlgaros han sufrido en Kustedil un desastre gravísimo, siendo completa la derrota del ejército.

Marítimas

De interés para los marinos Por el ministerio de Marina se ha publicado una R.O. circular disponiendo que la fecha 9 de Diciembre de 1910, respecto al personal técnico que deben llevar so

M. Sureda y Blanes

Ha trasladado su consultorio de ENFERMEDADES DE LAS VIAS DIGESTIVAS Y RESPIRATORIAS á la calle de la Imprenta número 2 (Pas d'en Quint). Consulta de 10 y media á 1.

Itinerario de Correos

VAPORES CORREOS

Salidas
Domingo á las 9 para Marsella, á las 22 para Barcelona (rápido), y para Ibiza (via Barcelona).
Lunes á las 7 para Cabrera, á las 18:30 para Barcelona y las 18:30 para Mahón (via Barcelona).
Martes á las 14 para Barcelona y Ciudadela (via Alucia) y á las 17 para Valencia (directo).
Miércoles á las 7 para Cabrera, á las 18:30 para Mahón, á las 21 para Ibiza, y á las 22 para Barcelona (rápido).
Jueves á las 14 para Ciudadela y Mahón (via Alucia), á las 17 para Argel y á las 18:30 para Barcelona.
Viernes á las 7 para Cabrera, á las 12 para Ibiza y Alicante y á las 18:30 para Mahón.
Sábado á las 18:30 para Barcelona y Ciudadela.
Todos los días á las 14 para los pueblos de la Isla

Entrada

Domingo á las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona).
Lunes á las 7 de Ibiza y Alicante y á las 17 de Cabrera.
Martes á las 7 de Barcelona y de Mahón (rápido), á las 6 de Ibiza y Barcelona (rápido), á las 9:30 de Ciudadela y Mahón (via Alucia), y á las 17 de Cabrera.
Jueves á las 7 de Barcelona y de Mahón y á las 9 de Marsella.
Viernes á las 6 de Valencia, á las 9:30 de Ciudadela y Barcelona (via Alucia), y á las 17 de Cabrera.
Sábado á las 6 de Barcelona (rápido), á las 7 de Ciudadela y á las 8 de Argel.
Todos los días á las 9:30 de los pueblos del interior de la isla

FEBROCARRILES DE MALLORCA

De Palma a Manacor y Felanitx: á las 7:40, 14 y 18:15 (mixto entre Empalme y Manacor y Felanitx).
De Palma a Manacor y la Puebla: á las 6:40, 14:40 y 18:15 (mixto desde Empalme).
De Manacor a Palma á las 2:30 (mixto), 7:30 y 17:15.
De Manacor a Felanitx y la Puebla: á las 2:30, 6:30 y 17:15 (mixto en los ramales).
De Felanitx a Palma, Manacor y la Puebla: á las 6:40 y 12:15 (mixto hasta Santa María), y 17 (mixto desde Empalme).
De la Puebla a Palma, Manacor y Felanitx á las 6:55 y 12 y 17:25 (mixtos hasta Empalme).

FEBROCARRIL DE SOLLER

De Soller a Palma: á las 6, 9:15 y 18.
De Palma a Soller, á las 7:40, 15 y 20:05.
Los domingos y días festivos circulan trenes extraordinarios entre Soller y Palma, saliendo de Palma á las 11:30 y de Soller á las 13:15.

La Expeditiva

Confíad á La Expeditiva San Felio, 15) el despacho de los paquetes postales que hayais de expedir y la recepción de los que tengais que recoger. Servicio económico y práctico á domicilio.

Curación de los

PASTILLAS J. MIRÓ

espeotorantes y calmantes para la tos Farmacia y Laboratorio de J. Miró Abierta toda la noche.—Colón 22 y Peregil 2.

Automoviles disponibles

Hay uno 15 H. P. y otro 12 H. P. ambos ed buen estado, á toda prueba, y á precio ventajoso. Auto-Garage Balear.

AGENCIA DE TURISMO

CLUB MALLORCA

Plaza Santa Eulalia número 10, Palma Servicios de intérpretes, informes, guías, automoviles y carruajes para toda clase de excursiones.
Forfaits para Soller, Deyá, Miramar, Torrent de Pereys, cuevas de Manacor y Artá, con servicios combinados de automoviles, carruajes y fondas.
Forfaits especiales para los aficionados al alpinismo.
Será altamente beneficioso para los turistas, pedir los informes gratuitos que se facilitan en las oficinas de la agencia de 8 y media á 1 y de 3 a 7 tarde.

Gas y Electricidad

FÁBRICA DE LAMPISTERIA

DR BARTOLOMÉ FUSTER

Plaza del Bastrillo, 8 y Colón 9 Especialidad en bombas grifería instalaciones de timbres eléctricos.

Café Tostado "Excelsior,"

Exquisito - Mezcla Ideal

100 gramos 0'70 céntimos - Pruebese Yanco y Mok - 100 gramos 0'60 Cts Puerto Rico, 100 gramos. 0'55 "

Especial para familias 100 gr. 0'50 "

Antigua Casa Llofrú

Tip. LA REGION Montenegro 8.

